

VII. CHIAPAS [1923-1932]

PRESENTACIÓN

En el curso de la transformación de los militares revolucionarios en políticos con reconocimiento nacional, Álvaro Obregón se distinguió por su habilidad para cultivar buenas relaciones con grupos y figuras actuantes tanto en el ámbito regional como en el federal. Suelen recordarse al respecto los pactos de colaboración que este divisionario sonorense estableció —en pleno auge del carrancismo— con los dirigentes de la Confederación Regional Obrera Mexicana y del Partido Liberal Constitucionalista. Sin embargo, otros acuerdos cobrarían similar trascendencia poco después al posibilitarle a Obregón una gestión presidencial fundada en el entendimiento y la reconciliación.

Con el triunfo del Plan de Agua Prieta, varios generales rebeldes, por años resentidos con el gobierno de Carranza, se acogieron a la nueva disposición oficial y participaron en la nueva era de integración. Jefes como Juan Andrew Almazán, Manuel Peláez, Marcelo Caraveo y Saturnino Cedillo, abandonaron entonces la vida errante y fugitiva para formar parte, junto con su gente, del renovado ejército federal.

En Chiapas, con el arribo al poder de los sonorenses se neutralizó en gran medida el prolongado antagonismo entre el Ejecutivo Federal y la poderosa coalición local —defensora, podría decirse, del *statu quo*— que encabezaba Tiburcio Fernández Ruiz. Las dificultades entre ambos poderes databan al menos de un lustro atrás, desde que la llegada de las fuerzas carrancistas a la entidad fue interpretada por los finqueros y los medianos propietarios agrícolas como una amenaza a sus intereses económicos, a su influencia política y a su tradición regional. Bajo la sombra de dicha coalición llegaron a coincidir en suelo chiapaneco los rebeldes Félix Díaz y Juan Andrew Almazán.

La defensa regional de los propietarios agrícolas de Chiapas adoptaría, desde luego, perfiles militares. Los llamados *mapaches*, al mando de Fernández Ruiz, emprendieron una resistencia contra el carrancismo tan tozuda y enérgica que con el tiempo serían reconocidos y hasta recompensados por Obregón; a finales de 1920, Fernández Ruiz fue encumbrado en la gubernatura del estado. No resultó extraño, a juzgar por los orígenes de la lucha de este personaje, que a partir de ese año y hasta 1924 el proceso de reforma social experimentara una innega-

ble parálisis.¹ El mayor reglamento agrario del gobernador Fernández Ruiz, emitido en 1921, consistió en la legalización de los terrenos inferiores a ocho mil hectáreas y en postular el fraccionamiento de los que rebasaran tal superficie; con ello, más que procurar la redistribución de la tierra, en concordancia con las tendencias reformistas vigentes, se impulsaba la colonización de los terrenos baldíos.²

La serie de cartas presentadas en este capítulo dan cuenta, entre otras incidencias, de la pugna que acompañó al relevo de los *mapaches*, en 1924, en favor de un grupo heterogéneo de laboristas y militares, encabezados por el general Carlos A. Vidal. Los documentos se inscriben en el terreno de la política de alianzas que emprendió el general Calles en momentos previos a su elección como Presidente de la República. Si bien con el tiempo los historiadores han atribuido mayor proyección a sus nexos con ciertos dirigentes reformistas, tales como Felipe Carrillo Puerto y Tomás Garrido Canabal,³ es indudable que la red de aliados y simpatizantes callistas en el país colaboró decisivamente en la aplicación de las acciones de gobierno. El informante o delegado del callismo en Chiapas fue el ingeniero Raymundo E. Enríquez, un personaje ligado a su colega Luis L. León. Agrónomo de profesión, el chihuahuense León pasó de ser subsecretario de Hacienda, en 1923, a coordinador de la campaña presidencial del divisionario de Guaymas; en tanto que Enríquez cambió su cargo de agente local de la Secretaría de Agricultura y Fomento para encargarse de la coordinación estatal de dicha candidatura.

En sus informes sobre la selección de candidatos que hacían las diferentes fuerzas del estado, tanto a diputados locales como a presidentes municipales, Enríquez reforzó la impresión negativa que se había formado el propio Calles, en su carácter de secretario de Gobernación, al visitar la entidad en febrero de 1923.⁴ Y aunque en los hechos Fernández Ruiz no respaldó la rebelión delahuertista (sólo “se

¹ Javier Garciadiego, un estudioso de la contrarrevolución, resume así el entendimiento entre los sonorenses y Fernández Ruiz: “A diferencia de otros estados, la década de los ‘veintes’ en Chiapas fue de dominio finquero, gracias a su tenaz lucha contra Carranza y a su sagaz reconocimiento de Obregón”. Javier Garciadiego Dantán, *Revolución constitucionalista y contrarrevolución. Movimientos reaccionarios en México, 1914-1920* (tesis doctoral), El Colegio de México, 1983, p. 199.

² Antonio García de León, *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías arcaicas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*, vol. 2, México, Era, 1985, p. 142. La historiografía de Chiapas cuenta con la notable contribución de este libro, cuyo segundo volumen ofrece una amplia relación del complejo reacomodo que experimentó la política local posterior a 1911.

³ Acerca de las cordiales relaciones del general Calles con ambos dirigentes, consúltense en este libro los capítulos de Tabasco y Yucatán.

⁴ “A mi juicio la situación [de enfrentamiento] no se resolverá sino que seguirá empeorando”. Con estas palabras había concluido el secretario de Gobernación su mensaje al presidente Obregón. García de León, *op. cit.*, p. 262.

concretó a la defensa de sus intereses personales”, según el ingeniero Enríquez), fue sistemáticamente inculcado de obstaculizar a los candidatos del Partido Socialista (laborista) y de favorecer a elementos del grupo de los *mapaches*.

Concluida la rebelión delahuertista y los brotes que la acompañaron en el estado, el general Carlos A. Vidal se encargó del Poder Ejecutivo local de 1925 a 1927, aunque no sin la incesante hostilidad de los *mapaches*. En ese periodo, el gobierno de Vidal dotó a 6634 campesinos chiapanecos con un total de 81344 hectáreas, cantidad cuatro veces superior a la registrada durante la administración de Fernández Ruiz. No obstante, Vidal se distanció pronto del presidente Calles, muy probablemente a causa de los signos que anticipaban la reelección del general Obregón a la Primera Magistratura. El timbre de reproche con el que Vidal solicitó al Presidente de la República algunos implementos para la introducción de agua en Tuxtla Gutiérrez, quizá se cuente entre los síntomas de tal distanciamiento (véase la carta de Vidal fechada el 22 de mayo de 1926). En 1927, un año antes de las elecciones presidenciales, Vidal optó por abandonar su cargo e integrarse a la candidatura del general Francisco Serrano; pero su opción resultaría fatal: cayó fusilado en Huitzilac el 3 de octubre de ese año.

Luego de un interinato, Enríquez fue electo gobernador para el periodo 1928-1932. Esta administración se habría de caracterizar por su patente afinidad con el centro. Como lo había hecho desde 1923, Enríquez mantuvo puntualmente informado a Calles —quien ya por entonces era conocido como el “jefe máximo” de la Revolución—, acerca de los adelantos en la construcción de carreteras, de la diligente reforma agraria y, para variar, hasta de los presumibles “camarazos” promovidos por el jefe de Operaciones Militares, Juan José Méndez, con objeto de lograr la destitución del gobernador. En el segundo semestre de 1931, Enríquez se jactaba ante Calles de haber concluido el tramo Arriaga-Cintalapa de la carretera panamericana y de haber repartido más de 100 mil hectáreas, para superar con ello lo realizado en 15 años anteriores de gobierno.

La serie de cartas se cierra con un texto remitido por el veterano *mapache* Fausto Ruiz al general Calles, con fecha de diciembre 9 de 1932. Se trata de un breve balance de lo que a su juicio constituyó el estilo de gobierno de Enríquez —quien, por su parte, ya se encontraba en Bélgica desempeñando el cargo de ministro plenipotenciario de México—, así como de los desafíos del nuevo gobernador Victórico Grajales. Tal descripción acerca de la administración del “callista” Enríquez, por más que la haya inspirado la animosidad de un *mapache* desplazado, bien podría extenderse a algunos otros gobernadores contemporáneos suyos:

...se caracterizó por un revolucionarismo radical hasta que feneció su periodo, no pudo consumar como lo hubiera deseado el programa de gobierno que al comenzar delineó el pueblo, ya que elementos disolventes que no les permitió canonjías ni mangoneos en los fondos públicos, aliados con altos políticos de allí [de la ciudad de México], no cesaron en su labor sistemática de intrigas y difamaciones para entorpecerlo; [...] lo que motivó que la mayor parte del tiempo de su gobierno lo hubiera dedicado a defenderse de sus enemigos; erogando grandes cantidades de dinero para pagar personas influyentes en ésa, y dizque lo sostenían en el puesto que ocupaba.

1923

Sobre la promoción de la candidatura
presidencial callista

Tuxtla Gutiérrez, Chis., noviembre 23 de 1923

Señor general P. Elías Calles
México, D. F.

Muy distinguido general y fino amigo:

Compláceme dirigirle la presente para informarle del resultado favorable obtenido en la entrevista confidencial que a su nombre tuve con el gobernador de esta entidad general Tiburcio Fernández Ruiz.

A pesar de las reservas que al principio sostuvo, logré interesarlo hacia el bien de Chiapas con la unificación de los elementos callistas que forman la gran mayoría del pueblo, manifestándole que usted tendría mucho gusto en contarle entre sus colaboradores en esta lucha que nuevamente presenta la reacción contra los revolucionarios.

Conociendo yo la parte vulnerable, le manifesté que personalmente y mis amigos estábamos dispuestos a trabajar en el estado por la fórmula: Presidente República general Calles; senador Tiburcio Fernández Ruiz; y gobernador licenciado Luis Ramírez Corzo, siempre que la resolución de sus amigos y correligionarios fuese leal y sincera y sin tardanza; pues estando definidos los bandos contendientes no cabían vacilaciones, máxime, cuando sus atenciones gubernamentales y con las elecciones de ayuntamientos le impedían estar antes de enero en esta capital.

Su asentimiento quedó traslucido inmediatamente y pocas horas después—hasta me sorprendió gratamente la rapidez— algunos diputados y políticos me hablaban de que ya habían dado color callista.

Solamente sí debo manifestarle, confirmando las presunciones que le relate en mi carta anterior, que tanto Tiburcio como los elementos gobiernistas se muestran celosos de las facultades exclusivas que respecto a su candidatura se abroga [*sic*] el general Fausto Ruiz, alegando que no es él quien por su poco prestigio está llamado a representar con fines personalistas su candidatura en el estado y menos que intente siquiera, ser el gobernador de Chiapas.

A este respecto, creo oportuno me permita usted indicarle que en obvio de dificultades y armonía, convendría que usted le dijese a Fausto que necesita usted de amigos leales y sinceros en la Cámara y que se concrete a salir electo diputado en las próximas elecciones por el primer distrito que comprende Tuxtla, Chiapa y Mezcalapa, y que ayude por lo pronto a Fernández para senador. Cada candidato que procuraremos que sea popular en su respectivo distrito, le tocará defender el suyo unido a su candidatura.

Como pueden resultar dos o más partidos del mismo color callista en un

mismo distrito con distinto candidato para diputado, etc., cuanto antes integremos el Comité Pro Calles para que atienda igualmente a todos los simpatizadores suyos.

Salvo su mejor opinión, creo que sería también conveniente indicarle a los jefes del partido los unieran formando uno solo que se llamara Partido Socialista Chiapaneco, usando un solo distintivo: ya el roji-negro como lo tenemos en el Partido Socialista de Soconusco, o bien el triángulo rojo como el del Partido Socialista del Sureste. Lo considero fácil y ventajoso para nuestra mejor organización; tanto más cuanto que pronto aparecerá aquí el periódico *El Socialista*, que sostendrá su candidatura, como *El Pueblo* que ya editamos en Tapachula con el mismo fin.

Con la determinación que aquí se ha tomado, tengo la firme convicción de que ninguno de los politiqueros que abundan por esa metrópoli meterá aquí las manos. Por lo que me permito asimismo recordarle:

1. Aunque nos sea muy grata su presencia por acá, creo que debe usted atender de preferencia el centro y el norte del país, que nosotros le respondemos de Chiapas y como éste considero que están los demás estados del sureste. Anuncie usted nada más su visita y después la disculpa.

2. Para Chiapas no se hace necesario que envíe usted propagandistas ni delegados, las agrupaciones aquí formadas se encargarán de hacer su propaganda, así como en las partes que contribuirán los candidatos respectivos.

3. No se hace necesario que usted haga ningún gasto ni desembolso alguno por la propaganda de su candidatura, únicamente se le agradecerá que los partidos allí establecidos como el Partido Laborista Mexicano o el Comité [Pro Calles], nos proporcionen telegráficamente las últimas noticias, retratos suyos y de cuando en cuando algo de papel de periódico que por aquí es escaso.

Ya le telegrafíé al licenciado Ramírez Corzo la decisión del gobierno del estado para que trabaje resueltamente y que les ponga un ultimátum a los diputados disidentes [Julio] Esponda, [Agustín] Castillo y [Enrique] Domínguez (aunque bien poca falta nos hacen), pero considero que antes de quedar resuelta la Permanente pueden contribuir a controlar la Cámara de Diputados. Si cuando reciba usted esta carta todavía no se han resuelto y lo considera usted útil, puede usted decirle al licenciado Luis Ramírez Corzo que con confianza se dirija al gobernador Fernández Ruiz para que éste vaya a México al arreglo definitivo de su candidatura para senador ahora que está controlada la Cámara por callistas y de paso exigir a sus antiguos subordinados lo respalden.

Antes de terminar no me parece por demás también recordarle, que de ser posible influya usted porque venga de jefe de Operaciones Militares el general Luis Vidal que no hace mucho ascendió y es de confianza, querido y respetado aquí, porque no obstante no tener sospechas fundadas del general [Donato] Bravo Izquierdo, por antecedentes temo obre de acuerdo con el diputado Luis Espinosa, de quien es íntimo amigo, y creo que tiene la creencia de que por él ocupa dicho puesto.

Sin otro particular por el momento y con mis mejores deseos por su salud y éxitos, me repito su afectísimo amigo, atento y seguro servidor.

INGENIERO RAYMUNDO E. ENRÍQUEZ
[Agente de la Secretaría de Agricultura]

México, D. F., diciembre 6 de 1923

Señor ingeniero R. E. Enríquez
Agente de la Secretaría de Agricultura
Tuxtla Gutiérrez, Chis.

Estimado amigo:

Me es grato acusarle recibo de su atenta fecha 23 de noviembre anterior, de la que me impuse detenidamente, agradeciéndole los informes que se sirve proporcionarme y que espero seguirá enviándome con frecuencia.

Sin otro particular, me repito su afectísimo amigo y servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

1924

Tapachula, Chis., abril 4 de 1924

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
México, D. F.

Muy distinguido general y fino amigo:

Después del fracasado movimiento delahuertista, este estado como todos los de la República comienzan a saborear nuevamente la paz bajo la influencia decisiva y salvadora de las clases más independientes, como son principalmente los obreros y campesinos que lo han proclamado su candidato.

La obra revolucionaria desarrollada por el general [Álvaro] Obregón y su indiscutible prestigio en el verdadero pueblo que siente todas las palpitaciones de la vida nacional, ha contribuido a deslindar de una vez los campos del convencionalismo y eliminando por la inercia de la razón, a nuestros gratuitos enemigos que siempre soñaron en el poder por el oro y en la corruptela de los malos hijos de la Revolución.

Aunque con dolorosa claridad, puede decirse que mis cartas anteriores quedaron plenamente confirmadas en lo que respecta a la situación política

de Chiapas. Concluyendo que el reducido grupo espinosista en Tuxtla Gutiérrez se declaró enemigo. Los elementos del general Fausto Ruiz en Chiapas se tornaron rebeldes al gobierno local y estuvieron a la defensiva. El gobierno que preside [Tiburcio] Fernández Ruiz siguiendo análogos procedimientos de capricho para imponer ayuntamientos, se vio materialmente aislado, porque la parte norte la controló el infidente Alberto Pineda y el centro y el sur del estado en su mayor parte desconocieron al gobierno del estado por motivo de los ayuntamientos, pero todos permanecieron fieles al gobierno federal, pudiéndose afirmar que el gobernador se concretó a la defensa de sus intereses personales.

Actualmente sólo uno existe digno de tomarse en cuenta, el grupo que en San Cristóbal las Casas encabeza el ex general Alberto Pineda; pero con los contingentes que últimamente han llegado para combatirlo, creo que antes de un mes estará totalmente pacificado el estado, pues una docena de tontos que acompaña al diputado y excoronel Leocadio Velazco y Antonio Villanueva (hermano del ex gobernador), carecen absolutamente de importancia, máxime cuando hace pocos días fueron duramente escarmentados por nuestros "inditos" de Motozintla, al mando de nuestro amigo Ricardo Alfonso Paniagua, a quien desde un principio le indiqué la conveniencia de que organizara allí contingentes armados, proporcionándole uno de mis mecanógrafos y un montero forestal; mientras yo permanecía en esta zona con los campesinos que forman el Partido Socialista y el Sindicato de Obreros y Campesinos de Soconusco.

No puede usted imaginarse el maravilloso resultado que da la organización de los trabajadores que forman el alma de los pueblos, porque en los distritos de Soconusco y Mariscal que los tenemos perfectamente controlados y trabajados, dieron el ejemplo más sorprendente permaneciendo más de 50 mil habitantes completamente tranquilos y adheridos al gobierno federal.

El Partido Socialista y hasta nuestro distintivo roji-negro que tanto asustó a la reacción, está bastante aceptado y tiene ya el respeto que se merece. Creo pues sin exageración que nuestro distintivo será el que juegue en las próximas elecciones federales y posiblemente también en las locales durante el mes de septiembre.

Acabo de saber que el general Tiburcio Fernández Ruiz se retiró del gobierno para trabajar su candidatura como senador, habiendo dejado en su lugar, es decir, de gobernador constitucional interino a un primo suyo, el coronel "mapache" señor Luis García. La Permanente continúa en esta población y el gobernador después de estar unos días por acá, reside en Tuxtla Gutiérrez.

El general de brigada Donato Bravo Izquierdo fue designado por el ministro de la Guerra jefe de la 23a. Jefatura de Operaciones en el estado y según he notado desde un principio persigue fines políticos que todavía no logro desenlazar, porque es demasiado cauteloso; sin embargo, en honor de la verdad desde que estalló la revolución [delahuertista] en diciembre he estado con él y se ha expresado con dignidad militar y con cariño hacia usted... observaremos.

Las condiciones del estado de Chiapas dejan en completa libertad a los candidatos que se encuentren identificados con el gobierno federal; es decir, que para gobernador puede trabajarse por el general Vidal, por el licenciado Luis Ramírez Corzo o por cualesquier otro chiapaneco honorable que pudiera garantizar mejor los intereses de la sociedad y de los gobiernos; lo mismo puede decirse con respecto a los senadores y diputados.

Si usted juzga oportuno y conveniente que yo acepte la candidatura que me ofrecen, como diputado propietario por el 7o. distrito electoral de Chiapas que ahora comprende Soconusco y Mariscal, creo que no se presentará ni contrincante, pues en elecciones pasadas hemos triunfado por abrumadora mayoría teniendo en contra toda clase de autoridades y ahora que están unidas a nosotros y conocen nuestra actuación en días de prueba, estimo que el único partido que por acá existe, que es el Socialista, no tendrá ningún trabajo en sacarnos avantes. Si considera usted que debo aceptar, le suplico me dé su opinión sobre el particular, porque de lo contrario ya sea como agente general que soy, sin empleo, o en cualquier otra forma, estaré como hasta hoy a sus apreciables órdenes.

No creo que esté por demás manifestarle que tengo bastante amistad, hasta cierta influencia, sobre el presidente de la Comisión Permanente local. Estaré pendiente de sus indicaciones para que con la mayor cautela y buscando el bien general sea oportuna nuestra cooperación.

El compañero y correligionario Evaristo López y López, presidente de la Liga de Resistencia y presidente del Partido Socialista de esta región, es de absoluta confianza, puede ampliarle los puntos de la presente y recibir también sus instrucciones. Yo tengo solicitado un permiso para pasar a esa capital y hasta hoy no tengo resolución de la Secretaría de Agricultura y Fomento; pero si me lo conceden tendré mucho gusto en pasar a saludarlo.

Las oficinas del Partido Socialista y del Sindicato de Obreros y Campesinos de Soconusco que está con nosotros, o más bien nosotros lo formamos, no ha dejado ni un momento de funcionar y, aunque algo escasos de fondos pero siempre con entusiasmo y mucho gusto, ponemos a su disposición el periódico órgano del partido que sustituyó a *El Pueblo* y sacamos durante la rebelión con el nombre de *La Vanguardia*.

Respecto a la continuación de sus trabajos políticos aquí, me permito recordarle mis anteriores observaciones: no hay necesidad de que usted gaste un peso en su propaganda pues, sin excepción, creo firmemente que hasta los que estuvieron alejados de nosotros por contrarios o por tibios, al lanzarse candidatos pretenderán ampararse bajo su candidatura, no lo dude usted, conozco a mi gente.

En estos últimos meses de incomunicación, estuve constantemente en contacto con mi amigo y compañero el ingeniero Juan de Dios Bojórquez, ministro de México en Guatemala, cuando los ataques de Minatitlán y El Carmen, y he cultivado relaciones durante la campaña con los generales Juan Domínguez y Donato Bravo Izquierdo. Hoy salió de esta ciudad para combatir a Pineda el general Ignacio Leal, quedando en su lugar, o sea como jefe de este sector, el general H. Piña.

Si todavía dilato algunos días en marchar para ésa, le informaré de los principales acontecimientos de esta apartada región, suplicándole me diga si todavía puedo hacer uso de la clave que me proporcionó Cholita [Soledad González] por indicaciones suyas.

En espera de sus apreciables órdenes, me es grato repetirme con todo respeto su afectísimo amigo, atento y seguro servidor.

R. E. ENRÍQUEZ
[Agente de la Secretaría de Agricultura]

P. D. El general Fausto Ruiz C., aun cuando se ha manifestado siempre amigo de nosotros, tiene profunda división de carácter serio con el jefe de las Operaciones Militares. La residencia de la Agencia General de Fomento está en esta ciudad, desde que los poderes del estado se trasladaron aquí. Vale.

México, D. F., mayo 22 de 1924

Señor general don
Plutarco Elías Calles
México, D. F.

Muy distinguido general y fino amigo:

Adjunto a la presente tengo el gusto de enviar a usted copia del informe que con el carácter de confidencial presenté al Partido Laborista Mexicano, relativo a los asuntos políticos del estado de Chiapas.

Como es bien sabido de usted, de los partidos serios que lo postulan y de los elementos revolucionarios leales de Chiapas, el papelito poco airoso que jugaron los que en mala hora se adueñaron del poder en aquel lejano estado, inclusive su representación en la Cámara de Diputados, compuesta de Agustín Castillo Corzo, licenciado Luis Ramírez Corzo, licenciado Enrique Domínguez y licenciado Julio Esponda; quienes ante el peligro nuestro de ser absorbidos por la reacción capitalista y armada, planearon todos de común acuerdo en el despacho de Ramírez Corzo, Domínguez y Esponda, sito en las calles de Filomeno Mata número 11 de esta ciudad, dividirse en los dos grupos que entonces figuraban como los más poderosos: callistas y delahuertistas; así es como hoy aparecen Castillo Corzo y Domínguez (delahuertistas), Ramírez Corzo y Esponda (callistas). Peor papel jugó el gobierno de Chiapas encabezado por Tiburcio Fernández Ruiz, según puede usted enterarse en el memorial que ante el jefe de las Operaciones Militares, dirigimos varios chiapanecos al C. Presidente de la República en los críticos momentos en que los enemigos nos tenían incomunicados con esta capital.

Esperando que en la medida de sus posibilidades, se sirva usted prestar su

valiosa ayuda al estado de Chiapas para que se libere de un régimen tan odioso, me repito como siempre su amigo, atento y seguro servidor.

R. E. ENRÍQUEZ

P. D. Principios de la semana entrante salgo para Chiapas como delegado del Partido Laborista Mexicano, a donde me dedicaré completamente a su candidatura por haber obtenido ya licencia.

[Documento anexo]

México, D. F., mayo 22 de 1924

Al C. Presidente del Partido Laborista Mexicano
Presente

Raymundo E. Enríquez, delegado confidencial de la candidatura del C. general Plutarco Elías Calles para Presidente de la República, tiene el honor de informar a usted lo siguiente:

Primero. La propaganda y la organización que en el estado de Chiapas han desarrollado principalmente el Partido Socialista Chiapaneco, el Partido Socialista de Soconusco y el Partido Revolucionario Chiapaneco, sin temor de equivocarme estimo que nuestro candidato a la Presidencia de la República, general Plutarco Elías Calles, será la única persona que figurará en las próximas elecciones; pues hasta hoy no ha existido ni una sola agrupación contraria. La votación a favor de nuestro candidato considero que será unánime, porque aún los enemigos y políticos dudosos se están acogiendo a dicha candidatura.

Segundo. El gobierno de Chiapas encabezado y continuado por los mismos elementos reaccionarios del general Tiburcio Fernández Ruiz pretenden imponer a éste como senador al Congreso de la Unión y al impopular y eterno enemigo de la clase campesina y obrera, licenciado Luis Ramírez Corzo para gobernador del estado; pero para contrarestar el desastroso e inmoral gobierno de Fernández Ruiz, representado hoy por su primo el coronel "mapache" Luis García, se han coaligado los partidos Socialista Chiapaneco, Socialista de Soconusco, Revolucionario Chiapaneco, Socialista Chiapense Estudiantil y otros grupos independientes para sostener en las próximas elecciones locales de septiembre para gobernador constitucional al C. general de brigada Carlos A. Vidal. El general Vidal, por sus antecedentes revolucionarios y progresistas, así como por las simpatías de que goza en su estado natal, es seguro e indiscutible su triunfo y contribuirá también unida a la candidatura del probo C. Calles, a la total pacificación y unificación de todos los hijos de Chiapas.

Tercero. Los candidatos más viables para diputados al Congreso de la Unión son los siguientes, en mi concepto:

1o. Distrito Electoral. Cabecera Tuxtla Gutiérrez. Luis Espinosa, propietario; suplente, Enrique Ochoa.

2o. Distrito Electoral. Cabecera Chiapa de Corzo. General Fausto Ruiz C., propietario y Martín G. Cruz, suplente.

3o. Distrito Electoral. Cabecera San Cristóbal las Casas. Ingeniero Enrique Cepeda, propietario y C. Tovilla, suplente.

4o. Distrito Electoral. Cabecera Simojovel. Doctor Amílcar Vidal, propietario.

5o. Distrito Electoral. Cabecera Villa Ococingo. C. Duplan, propietario y licenciado A. Jiménez, suplente.

6o. Distrito Electoral. Cabecera Comitán. Coronel Carlos Albores, propietario y Ricardo Alfonso Paniagua, suplente.

7o. Distrito Electoral. Cabecera Tapachula. Ingeniero Raymundo E. Enríquez, propietario y profesor Raúl Isidro Burgos, suplente; candidatos de los partidos Socialista Chiapaneco, Socialista de Soconusco y Revolucionario Chiapaneco.

Con excepción del 4o. y 5o. distrito electoral, o sea lo que comprende los ex departamentos de Pichucalco, Simojovel, Palenque, Chilón, todos los demás están a la fecha completamente controlados por el gobierno federal.

Cuarto. Es conveniente que todos los candidatos de los partidos Laborista Mexicano, Nacional Agrarista o Socialista del Sureste que jueguen en el estado de Chiapas, lo hagan con el distintivo roji-negro, por estar dicho color más conocido en el estado y tener la ventajosa particularidad de eliminar a los reaccionarios.

Quinto. Que se procure por todos los medios posibles ante el C. Presidente de la República, el desarme o en su defecto la concentración fuera del estado de los 300 o 400 hombres armados que el gobierno de Fernández Ruiz tiene con el exclusivo objeto de imponer ayuntamientos y candidatos impopulares.

Sexto. Además de las personas que tengan listadas como propagandistas, recomiendo a ustedes remitan toda clase de propaganda a los compañeros siguientes: Evaristo López y López, Tapachula, Chis.; Isidro Meléndez, Arriaga, Chis.; Braulio Ramírez, Cintalapa, Chis.; Arturo C. García, Tuxtla Gutiérrez, Chis.; Y. Domínguez, presidente del Partido Socialista de Chiapa, Chiapa de Corzo, Chis.; Carlos F. Tovilla, San Cristóbal las Casas, Chis.; Héctor Paniagua, Motocintla, Chis.; Manuel Marroquín, Huixtla, Chis.; doctor Galileo Cruz Robles, Tonalá, Chis.

Lo que me permito informar a usted con toda honradez, manifestándole no obrar de malicia y sí con el deliberado propósito de que los partidos revolucionarios nacionales no se dejen sorprender por los politiqueros de profesión, pisoteando el voto público y los caros intereses de la clase trabajadora.

Salud y revolución social

RAYMUNDO E. ENRÍQUEZ

1926

Sobre el abasto de agua en Tuxtla Gutiérrez

Tuxtla Gutiérrez, Chis., mayo 22 de 1926

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Presidente de la República
Palacio Nacional
México, D. F.

Respetado jefe y amigo:

Por el mucho quehacer que me he echado a costas, sobre todo en la construcción de carreteras, me ha sido imposible pasar a ésta a darme el gusto de saludarlo e informarle detalladamente de la marcha de todos los asuntos en este hoy pacífico estado de Chiapas; con este motivo comisioné al diputado al Congreso local, Ricardo Alfonso Paniagua, para que pasara a saludarlo en mi nombre, y al mismo tiempo informarle más o menos cómo camina esto. Pero hoy paso a importunarle con esta carta debido a la necesidad imperiosa que tengo de suplicarle una vez más su ayuda en alguna forma efectiva para esta ciudad de Tuxtla en la que todos los habitantes en la actualidad nos estamos muriendo de sed materialmente por la falta absoluta de agua en la población. Le supliqué a usted por mi telegrama relativo el que nos obsequiara la tubería necesaria para traer el agua de una distancia de ocho kilómetros (que es lo más cerca que se encuentra en cantidad suficiente) para abastecer a esta población; y cuán grande fue mi sorpresa y decepción al enterarme del telegrama del señor ministro de Comunicaciones, que por acuerdo de usted no se podía obsequiar mi petición.

Mi general, a la administración pasada⁵ que todo se lo cogió, le prestó usted ayuda en efectivo de alguna consideración, y ¿qué será posible que a mí, que sin pretensiones de ninguna clase y con la verdad como escudo, le aseguro, y esto puede usted informarse por cualquier medio, que estoy trabajando con tenacidad grandísima, para ver si es posible encarrilar a esta entidad por la ruta del progreso, me niegue usted la tubería necesaria para una mejora de importancia?, y que si se la pido es porque al comprarla yo la hacienda del estado sufriría mucho y para el gobierno federal, esa pequeña dádiva no significa nada; ¿qué será posible, repítome, que no pueda usted obsequiarme dicha tubería? Si insisto en esto, es con el fin de hacerle ver la situación angustiosa en que estamos y a la que no dudo remediará usted.

Si acaso se le ablanda el corazón, le repito aquí lo que necesito de tubería: seis mil metros de ocho pulgadas de diámetro; dos mil metros de seis pulgadas

⁵ El gobernador anterior había sido Luis Ramírez Corzo.

de diámetro; y cuatro mil metros de dos pulgadas de diámetro, cuyo envío le ruego hacerlo a mi consignación a Estación Jalisco, Chis.

Acuérdese, mi general, que este estado necesita más que ningún otro de su ayuda inmediata, y que su actual gobernante es su amigo de verdad.

Rogándole me perdone de que lo haya distraído un tanto, le envía un fuerte abrazo su subordinado y amigo que le quiere.

CARLOS A. VIDAL⁶
[Gobernador del estado]

Palacio Nacional, junio 26 de 1926

Señor general Carlos A. Vidal
Gobernador del estado
Tuxtla Gutiérrez, Chis.

Muy estimado amigo:

Me refiero a su muy grata fecha 22 de mayo anterior, relativa a la ayuda de tubería que solicita para esa entidad.

Comprendiendo la gran importancia de la obra que tiene usted proyectada, desde luego ordené se pidieran presupuestos del costo de la tubería, en la cantidad que solicita, importando el más bajo la cantidad de 53 mil 280 pesos, siendo aún más elevado el pedido a Nueva York.

En vista de la situación económica del momento, es verdaderamente imposible, con mucha pena de mi parte, hacer esta erogación; no implicando esto la suspensión definitiva del proyecto que, como ya le manifiesto, considero de mucha importancia para el mejor desarrollo y bienestar de ese estado; siendo sólo cuestión de esperar que pase la crisis actual para con todo gusto prestar a usted la ayuda que solicita.

Le ruego recordarme este asunto pasados algunos meses, pues tengo verdadero empeño en ayudarlo para proveer de agua a esa ciudad.

En espera de sus nuevas y gratas noticias, gustoso quedo como siempre de usted afectísimo amigo y seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

⁶ El lector habrá de advertir cómo los términos de esta carta difieren con el tono común empleado por los gobernadores al dirigirse al Presidente de la República. El general Vidal se considera desdeñado por el presidente Calles, lo que no puede dejar de asociarse a su futuro político: sería jefe del llamado Comité Pro Serrano, que impulsó la candidatura a la Presidencia del divisionario de ese apellido. Vidal fue asesinado en Huitzilac junto con Serrano, el 3 de octubre de 1927.

1930

De Raymundo E. Enríquez

*Tuxtla Gutiérrez, Chis., septiembre 30 de 1930*Señor general Plutarco Elías Calles
Soledad de la Mota, N. L.

Respetable jefe y distinguido amigo:

Por creer necesario que usted señor general conozca los términos de la comunicación que con esta fecha he dirigido al señor general Juan José Méndez, jefe de las Operaciones Militares en el estado, me permito enviar a usted adjunta a la presente carta, una copia.

Soy de usted respetuoso amigo, afectísimo, atento y seguro servidor.

R. E. ENRÍQUEZ
[Gobernador del estado]

[Documento anexo]

*Tuxtla Gutiérrez, Chis., septiembre 30 de 1930*Señor general Juan José Méndez
Jefe de las Operaciones Militares
Tapachula, Chis.

Estimado amigo:

Como usted repetidas veces me ha manifestado ser un amigo leal y franco mío y de mi gobierno y con este motivo me ha dicho usted que cualquier noticia o intriga que se pretenda urdir para hacer cambiar esa amistad se la comunique a usted para aclarar sobre el particular, me permito informarle que me ha causado verdadera extrañeza el rumor general de que usted pretende, por cualquier medio, colocarse en mi lugar como gobernador del estado, rumor éste que se ha dado a la publicidad en periódicos de la prensa local y en cierta manera lo han asegurado mis enemigos en México y lo gritaron públicamente aquí cuando se trataba de darme un "camarazo" el año próximo pasado, así como por los informes rendidos por una Jefatura de Operaciones a la Secretaría de Guerra que la prensa de la capital ha hecho públicos últimamente.

Por otra parte, me permito recordar a usted el informe que le di en la entrevista que tuvimos, durante nuestra estancia a mediados de este mes en la

capital de la República, o sea los actos que se le atribuyen como de hostilidad para mi gobierno entre otras cosas: que usted había protegido la fuga del reo de homicidio Ernesto Constantino Herrera, mediante la suma de mil pesos, según expresaba la propia madre de él y que prueba de ello era que la orden para tal objeto la había recibido el teniente coronel Cacho.

Además debo hacer de su conocimiento también que a mí han llegado informes hoy que he vuelto a hacerme cargo del gobierno, de que hasta en asuntos relativos a cobros de impuestos del estado, como en el caso de las propiedades rústicas La Victoria y Anexas, usted pretende intervenir, así como en el cumplimiento de órdenes judiciales de aprehensión de reos del fuero común, como en el caso del dipsómano Genaro Marín, que usted mandó quitar con una escolta federal cuando ya la policía de ese lugar había cumplido con su cometido.

Aunque me resisto a creer lo anterior, toda vez que como amigo y caballero he sabido guardar lealmente esa amistad y en lo posible he procurado ayudarlo, suplico a usted se sirva contestarme francamente para saber a qué atenerme.⁷

Sin otro particular de momento, quedo de usted como siempre, su amigo atento y seguro servidor.

R. E. ENRÍQUEZ
[Gobernador del estado]

1931

Tuxtla Gutiérrez, Chis., agosto 25 de 1931

Señor general Plutarco Elías Calles
Colonia Anzures, México, D. F.

Respetable jefe y distinguido amigo:

La presente carta lleva por objeto mi atento y respetuoso saludo a la vez que mis votos por su conservación personal.

Tengo el gusto de hacer de su conocimiento que en este estado, secundando la labor de la Secretaría de Agricultura y Fomento, se han venido resolviendo de la mejor manera y siempre con apego a la ley, todos los casos agrarios que se han presentado, permitiéndome hacer de su conocimiento con satisfacción, que en dos años, es decir, desde que se inició mi gobierno hasta la fecha, se encuentran repartidas más de 100 mil hectáreas a los campesinos de este

⁷ El general Méndez fue removido poco después de la Jefatura de Operaciones Militares de Chiapas. Tres meses más tarde ya se desempeñaba como oficial mayor de la Secretaría de Guerra y Marina.

estado, cuyas cifras superan a lo que se repartió durante 15 años o sea desde que se inició la cuestión agraria hasta la toma de posesión de mi gobierno.

En días pasados me permití enviar a la Secretaría de Agricultura, una iniciativa relativa a dividir el estado en tres zonas, con el objeto de activar la tramitación de expedientes y es la siguiente: la costa, o sea la parte que componen los distritos de Tapachula y Tonalá; los del centro, que son Mezcalapa, Tuxtla Gutiérrez, La Libertad, Cintalapa, Villa Flores, Mariscal y Comitán; y los del norte, San Cristóbal las Casas, Alvaro Obregón, Palenque, Simojovel, Pichucalco. De esta manera iremos dejando completamente terminadas todas las solicitudes que se presenten en cada zona.

También me permito manifestar a usted que hace pocos días regresé a esta capital de los pueblos de Espinal de Morelos y Jiquipilas, a donde fui a dar posesión provisional de ejidos a los vecinos de aquellos lugares, habiendo inspeccionado al mismo tiempo los trabajos de la carretera Pan-Americana que ya se encuentran muy adelantados.

Me es grato suscribirme como siempre, su respetuoso amigo, atento y servidor afectísimo.

R. E. ENRÍQUEZ
[Gobernador del estado]

Tuxtla Gutiérrez, Chis., septiembre 12 de 1931

Señor general Plutarco Elías Calles
Hacienda Soledad de la Mota
General Terán, N. L.

Respetable jefe y distinguido amigo:

Como tuve el gusto de informar a usted en mi mensaje relativo, hoy quedaron terminados los trabajos del importante tramo de la carretera Pan-Americana: Arriaga-Cintalapa que atraviesa la Sierra Madre y toca la fábrica La Providencia, que con gran esfuerzo ha construido el gobierno de mi cargo, imitando así en parte y en nuestra esfera de acción el programa de trabajo que se trazara usted cuando estuvo al frente del gobierno de la República.

En mi mensaje de referencia, indiqué a usted que la inauguración de dicha carretera se haría en las fiestas patrias, pero como deseamos que pasando el periodo de lluvias nos honre usted con su presencia y haga un esfuerzo para venir hasta esta apartada región, acordamos fijar para la inauguración el 20 de noviembre próximo como justo homenaje a la fecha de la iniciación de la Revolución.

Tengo el gusto de enviar a usted por separado, un programa de los festejos que se llevarán a cabo en esta ciudad con motivo de la anexión de Chiapas a México y de la Independencia de nuestra República, en cuyo programa están incluidas las inauguraciones de algunas mejoras llevadas a cabo por el gobierno del estado. Con motivo de las fiestas patrias, habrá también mañana una

manifestación nacionalista con carros alegóricos alusivos y en la que tomarán parte elementos de todas las clases sociales.

No obstante la crisis, el gobierno de esta entidad ha seguido cumpliendo sus compromisos mensualmente con la Comisión Nacional de Caminos, para la construcción del segundo tramo de la carretera Pan-Americana en el estado entre Cintalapa y esta capital.

Aunque tenía grandes deseos de pasar a saludarlo por la región del Mante y pedir sus apreciables órdenes, esperaré su regreso a la ciudad de México según se sirve usted indicármelo.

Al saludar a usted de la manera más atenta y respetuosa, me es grato suscribirme como siempre, su afectísimo, respetuoso amigo y servidor muy atento.

R. E. ENRÍQUEZ
[Gobernador del estado]

1932

De Fausto Ruiz C.

Tuxtla Gutiérrez, Chis., diciembre 9 de 1932

Señor general de división
Plutarco Elías Calles
Colonia Anzures
México, D. F.

Mi respetable jefe y amigo:

Debo principiar por confirmar a usted mi último telegrama, donde tuve el honor de ofrecerle mi sincera condolencia por la irreparable desgracia en el fallecimiento de su respetable esposa.

En seguida y siempre abusando de la bondadosa deferencia con que me ha distinguido, paso a tratarle un asunto que considero inaplazable, y de vitalísima importancia para los intereses generales de este mi lejano estado; siempre inspirado por el más acendrado patriotismo.

Hace ocho días tomó posesión del gobierno de este estado el C. coronel don Victórico R. Grajales, hombre de antecedentes revolucionarios bien definidos; de criterio y personalidad amplios; prudente e intachable en su honradez, y, sobre todo, enérgico para afrontar toda situación difícil que pudiera presentarse en bien del decoro de la Revolución y de los intereses nacionales. Él ha asumido el poder con el sentimiento de sinceridad que le caracteriza y con una inquebrantable fe de trabajar para poder levantar el estado de su miseria y desorientación social en que se encuentra sumido por motivos que no

es del caso referir, pero que usted con su inteligente visión conoce en detalle y ampliamente.

Pero para que el citado señor gobernador pueda desarrollar su programa de trabajo y de honrada administración, considero indispensable que se le despejen todos los obstáculos que se le presenten y que sólo tienden a saciar ambiciones ruines y bastardas, por politiqueros que desatendiéndose de todo amor al progreso revolucionario, se lo intentan medrar bajo la sombra de las relativas influencias de que disfrutaban.

Usted bien sabe, mi general, que desde hace tiempo no han faltado funcionarios de alta esfera política en esa capital que han querido tener un control absoluto de la política, en particular de los estados, no obstante los sabios y razonables consejos que usted se esfuerza en darnos como nuestro jefe máximo, para extirpar ese vicio tan nocivo que tanto degrada a la ética de nuestra Revolución; y es así como el gobierno del señor ingeniero Raymundo E. Enriquez que se caracterizó por un revolucionarismo radical hasta que feneció su periodo, no pudo consumir como lo hubiera deseado el programa de gobierno que al comenzar delineó al pueblo, ya que elementos disolventes que no les permitió canonjías ni mangoneos en los fondos públicos, aliados con altos políticos de allí, no cesaron en su labor sistemática de intrigas y difamaciones para entorpecerlo; lo que hizo sobrevenir, como es natural, un estado si no anárquico, de desorientación y lo que motivó que la mayor parte del tiempo de su gobierno lo hubiera dedicado a defenderse de sus enemigos; erogando grandes cantidades de dinero para pagar personas influyentes en ésa, y dizque lo sostenían en el puesto que ocupaba. Básteme decirle que sólo en viajes que el citado ex gobernador gastó para ir a esa capital a defenderse, costó al estado una muy respetable suma que ya hubiéramos deseado para nivelar el presupuesto del estado y para cualquier otra obra material de injencia para mis paisanos.

Hasta cierto punto y en igualdad de condiciones quizá usted, yo y cualquier otro funcionario que deseara gobernar para el pueblo hubiera hecho lo mismo en igualdad de circunstancias para defenderse de los politiqueros de oficio; pero considerando que ya hemos entrado en un franco ciclo institucional en el gobierno revolucionario de nuestro país, no he parado en nada para dirigirle la presente carta con la franqueza, sinceridad y lealtad con que le he querido a usted, para rogarle nos preste a los chiapanecos su valiosísimo apoyo moral para que nuestro actual gobernante, coronel Victórico R. Grajales, pueda eximirse de las dádivas bochornosas que políticos viciados de allí vienen solicitando a las entidades federativas para ofrecer un apoyo que no se necesita y que hace supeditar la política interior de las entidades federativas a sus maquinaciones en pro o en contra de los gobernadores; pudiendo tener usted la más absoluta seguridad de que el C. gobernador Grajales porque lo conocemos desde su infancia, se caracterizará en su acción administrativa dentro de los postulados de la Revolución, por su intachable honradez, su trabajo y su espíritu justiciero; desarrollando radicalmente pero dentro de nuestras leyes una labor contra el clero romanista y un programa agrario en beneficio de nuestros campesinos, sin dejar de atender preferentemente la reorganización

de la hacienda pública que ya el pueblo pide a gritos, y que será lo que salve a nuestro estado de la miseria en que se encuentra.

Sólo usted pues y nadie más, puede salvar a nuestro estado de estas irregularidades bochornosas y de otros problemas de politiquería que pudieran presentarse, y no dudamos los chiapanecos que aunque lejos como nos encontramos de esa metrópoli, está usted pendiente de todas y cada una de sus necesidades más apremiantes para resolverlas con su sabiduría y nunca desmentido patriotismo.

Aprovecho esta ocasión para significar a usted en nombre propio y de mis coterráneos, nuestra simpatía y lealtad inquebrantables, como su atento subordinado y amigo que lo quiere en alto grado.

FAUSTO RUIZ C.



Samuel Gompers, líder de la Federación Americana del Trabajo, mantuvo una relación cordial con el presidente Obregón y, desde luego, con la plana mayor de la Confederación Regional Obrera de México. Gompers aparece aquí con el general Calles, con Luis N. Morones y con dirigentes de la CROM (1921).



Delegados obreros de los Estados Unidos, encabezados por Samuel Gompers, visitaron nuestro país para entrevistarse con funcionarios del gobierno de Álvaro Obregón (1921). De espaldas aparece el ministro de Gobernación, Calles.



El Señor General Calles a su llegada a París.

En su carácter de presidente electo, el general Calles visitó —a finales de 1924— Alemania, Francia y Estados Unidos. Aquí le dan la bienvenida a París algunos funcionarios del gobierno francés.

Dinner in honor of General
Plutarco Elias Calles
 President-Elect Republic of Mexico
 Waldorf Astoria New York
 October 28, 1924

Menu

Hors d'Oeuvres à la Mexicaine
 Turtle Soup, William Penn
 Celery, Salted Almonds, Olives
 Mignon of Sea Bass, Joinville
 Potatoes Rissolées, Chateau
 Noisette of Lamb à la Colbert
 String Beans, panachees
 Supreme of Partridge, Cumberland
 Hearts of Romaine, au Chili
 Bombe of Chestnuts Chantilly
 Petits Fours, Macaroons
 Coffee

White Seal
 Cigarettes
 Cigarettes

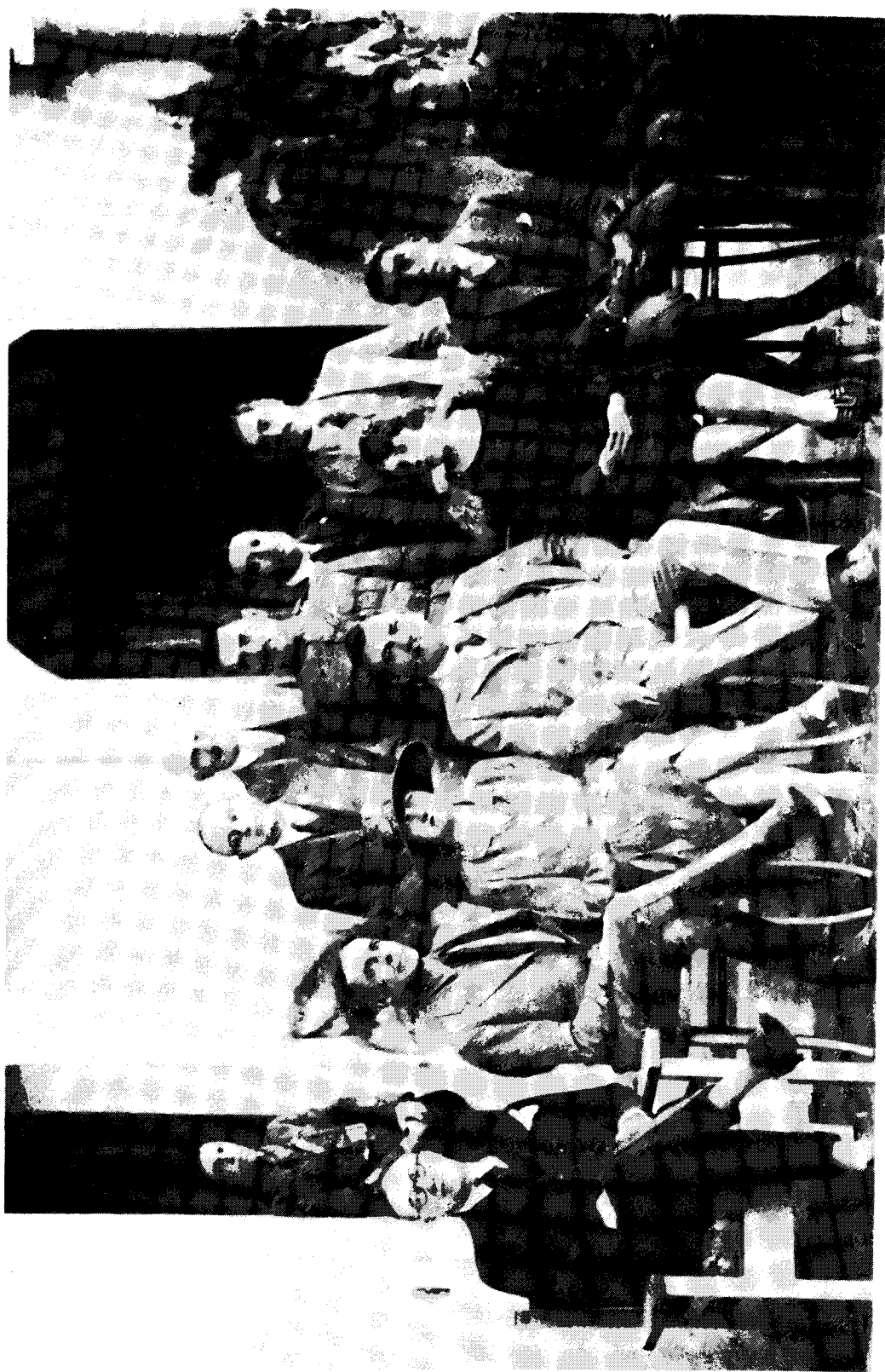
Cartel abusivo a la cena en honor del general Calles, celebrada el 28 de octubre de 1924 en el hotel Waldorf-Astoria de Nueva York.



Luego de su gira por Europa, el presidente electo Calles visitó Washington y Nueva York. En su honor, las autoridades de este último estado ofrecieron una cena en la cual se dieron cita también diplomáticos y hombres de negocios. La reunión se verificó en la sala principal del hotel Waldorf-Astoria, en Manhattan (1924).



Aspecto de la primera entrevista que celebró un presidente electo mexicano (general Calles) con un presidente estadounidense (Calvin Coolidge). La gráfica fue tomada en la Casa Blanca en el verano de 1924.



Visita a la hacienda Atotonilco celebrada el 18 de diciembre de 1926. En esta toma efectuada desde el patio de la finca propiedad del señor Raymond Bell, el general Calles aparece acompañado por éste y por su esposa Helen. Entre otros, a la izquierda (sentado), figura el periodista del Saturday Evening Post Isaac Marcossow; y a la derecha, penúltimo (también sentado), Luis L. León, secretario de Agricultura.



For my friend Plutarco Elías Calles.
from Dwight D. Morrow

Mexico 1924-1926

© 1926 (D. D. Morrow)

El embajador Dwight Morrow inició una etapa de cordialidad entre los gobiernos de México y los Estados Unidos.



Recibimiento del presidente electo de México, general Calles, en el puerto de Hamburgo, por el presidente alemán Friedrich Ebert (1924).



Buena parte del comercio de Mexicali, a principios de siglo, estaba en manos de la población china. La instalación de la logia masónica, cuya sede se encontraba en la avenida Juárez, era una expresión más de la amplia presencia de los orientales en ese lugar.



*María Zavala, conocida como La destroyer, brindó su ayuda a las víctimas de la batalla de Ocotlán.
Auxilió material y espiritualmente a sepultar a los estradistas caídos.*



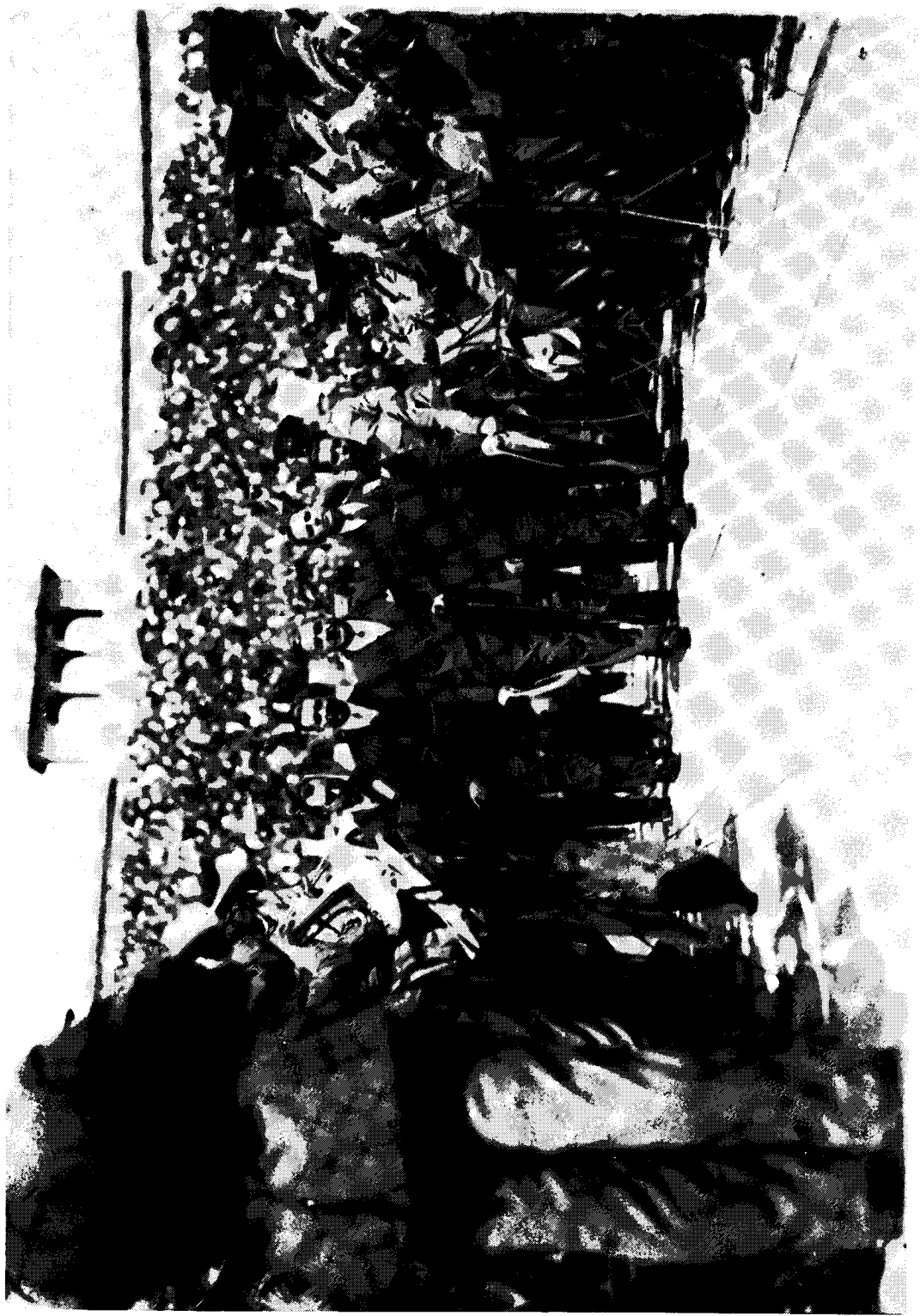
Con la llegada del general Carlos A. Vidal al gobierno de Chiapas, comenzó el desplazamiento político del grupo de los mapaches. En esta imagen aparece una delegación de chamulas que acudió a felicitar a Vidal el día de su toma de posesión (mayo 20 de 1925).



Una de las acciones más celebradas del proyecto educativo callista, fue la fundación de las escuelas centrales agrícolas. En el acto que aquí se muestra, se inaugura la escuela de la ciudad de Durango, el 19 de diciembre de 1926. A la derecha del presidente Calles, el secretario de Agricultura Luis León y, a su izquierda, el gobernador Enrique R. Nájera.



El licenciado Daniel Benítez (a la izquierda, de anteojos) remplazó en la gubernatura de Jalisco a Silvano Barba González (a la derecha) el 1 de marzo de 1927. Su gestión sería efímera; lo desconoció la Cámara local el 21 de abril del mismo año.



Una asistencia multitudinaria enmarcó el ascenso de Sebastián Allende a la gubernatura de Jalisco. Al frente aparece el general Calles; a su izquierda, el diputado Rogelio Rubio; y a su derecha, un paso atrás, el gobernador Allende.



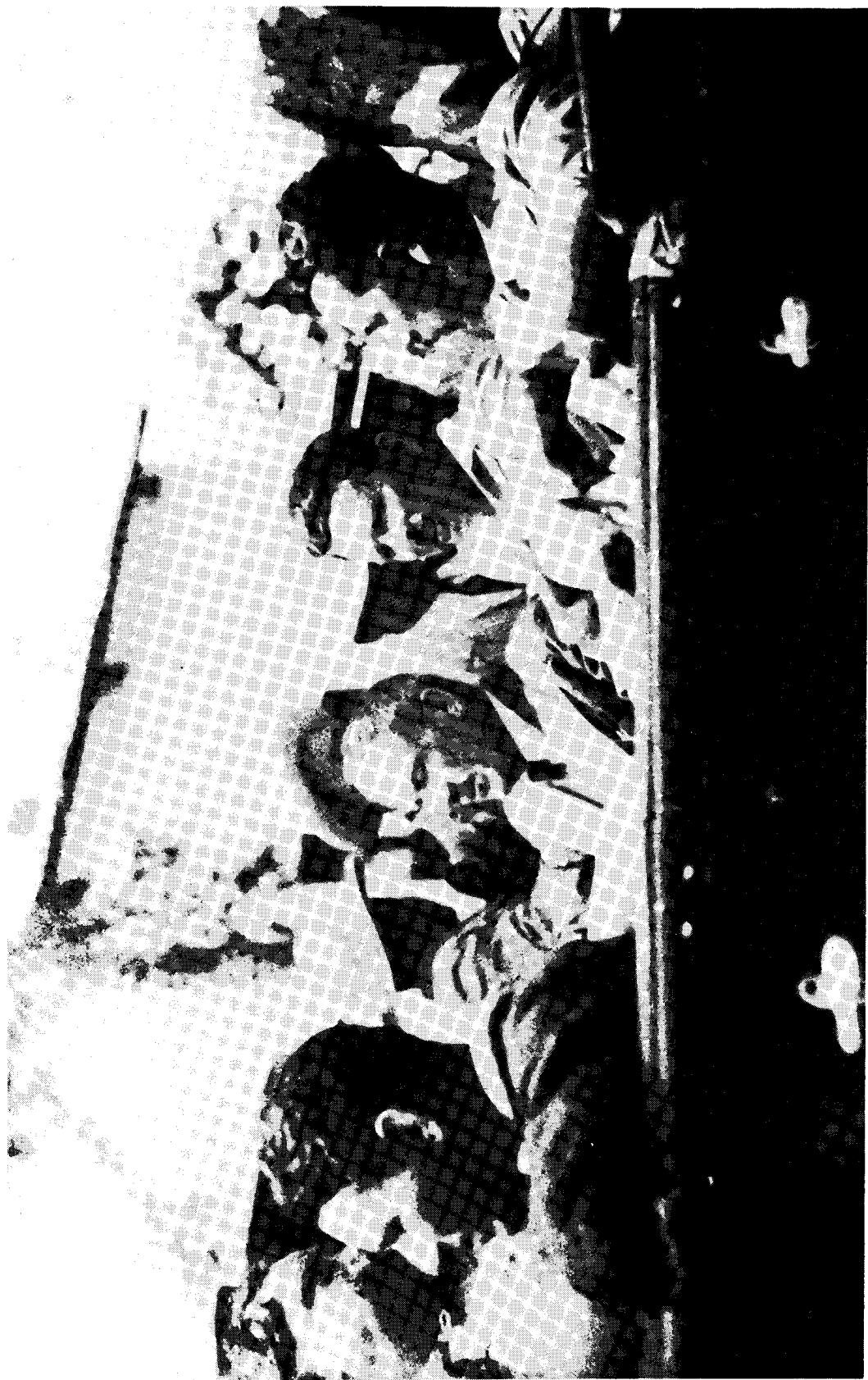
Ante la presencia de los generales Lázaro Cárdenas, Joaquín Amaro y del "jefe máximo" de la Revolución, el licenciado Sebastián Allende tomó posesión del gobierno de Jalisco.



De izquierda a derecha, Fernando Torreblanca y Margarito Ramírez. Este último, ferrocarrilero, gobernó el estado de Jalisco al final del cuatrienio callista y, décadas después, el territorio de Quintana Roo.



El gobernador de Oaxaca Genaro V. Vásquez durante una alocución en la capital de su estado (1927).



Aspecto de una visita a Tabasco, en la que el presidente electo Lázaro Cárdenas y el general Calles son acompañados por el gobernador Tomás Garrido Canabal.



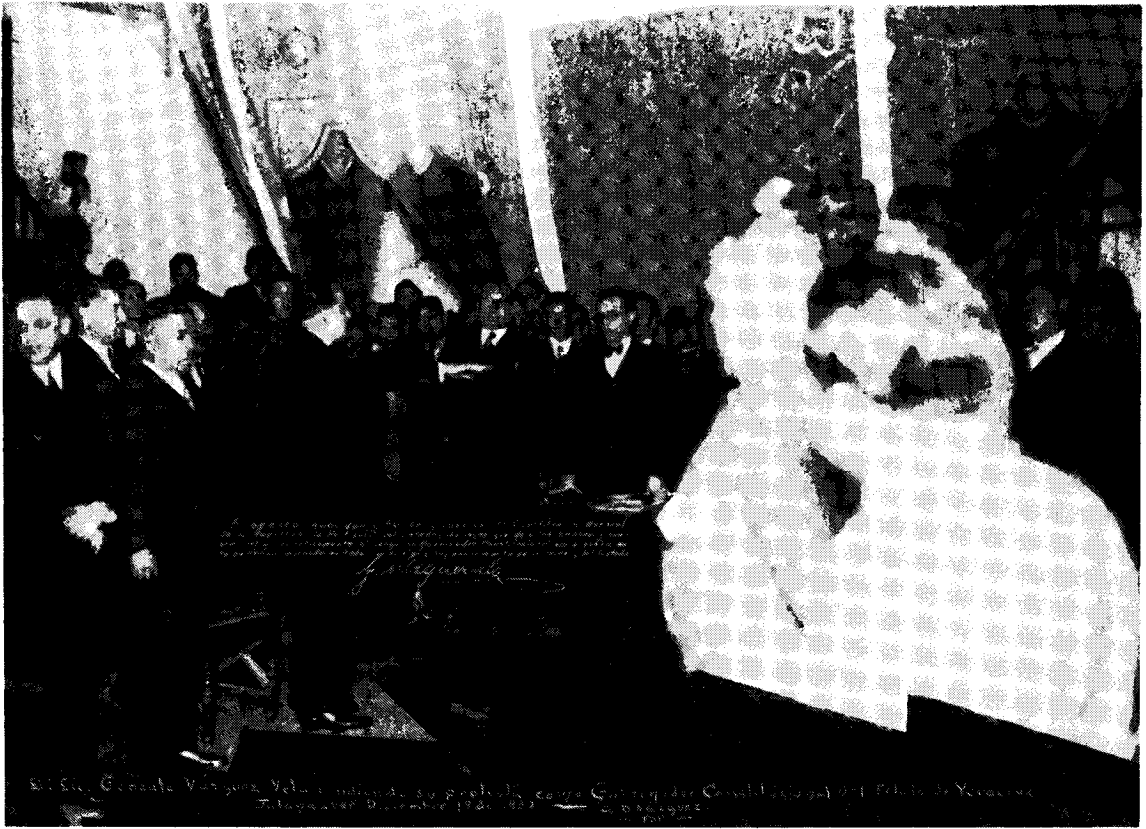
Visita del general Calles a San Luis Potosí, invitado por el general Saturnino Cedillo. A la derecha de ambos, se encuentra Fernando Torreblanca, Gonzalo N. Santos y Emilio Portes Gil (1929).



Descanso de la comitiva oficial que recorrió los estados del noroeste del país. Lo acompañan, sentado y a su derecha, el general José Gonzalo Escobar; y a su izquierda, el licenciado Emilio Portes Gil (circa 1926).



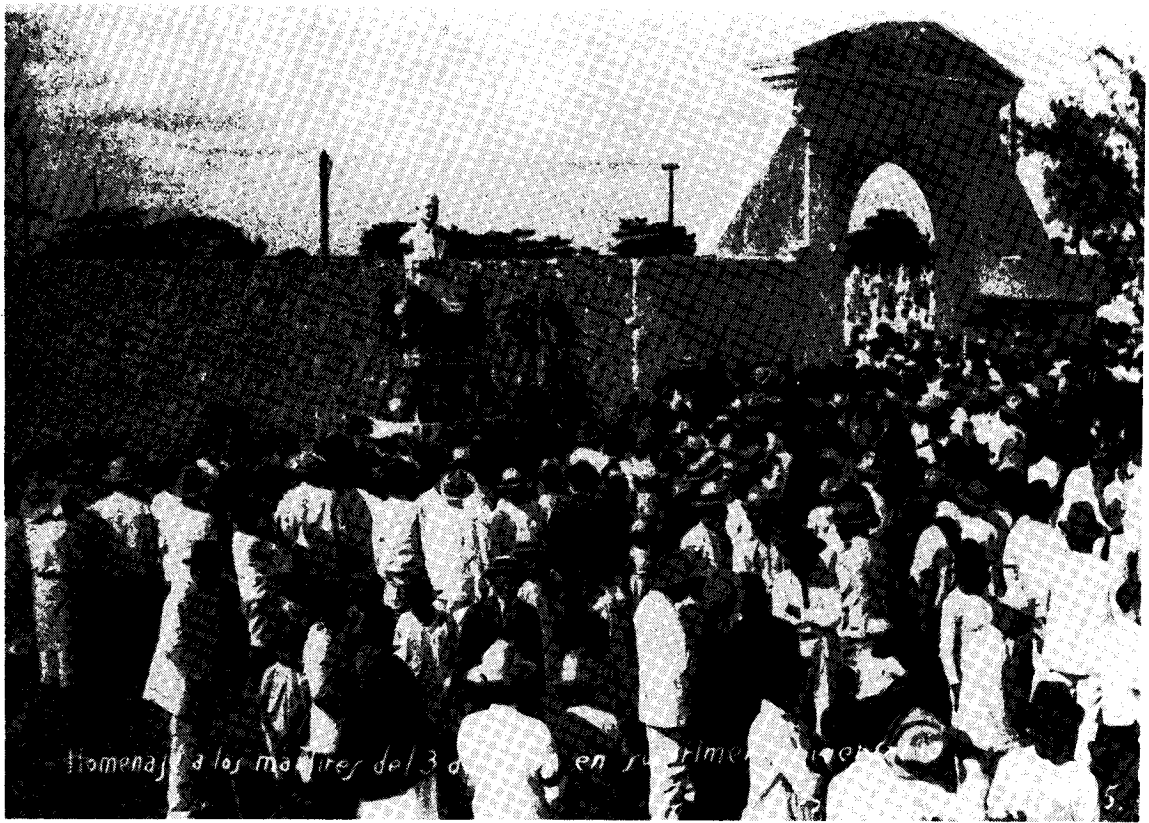
Colaboradores cercanos del general Calles. Sentado, a la izquierda del divisionario sonoreense, Carlos Riva Palacio; a la derecha, Carlos Vega, Luis N. Morones y el general Roberto Cruz. De pie, en la primera fila, de izquierda a derecha: Francisco Salido, Arturo Saracho, Luis L. León y Eduardo Ortiz (circa 1926).



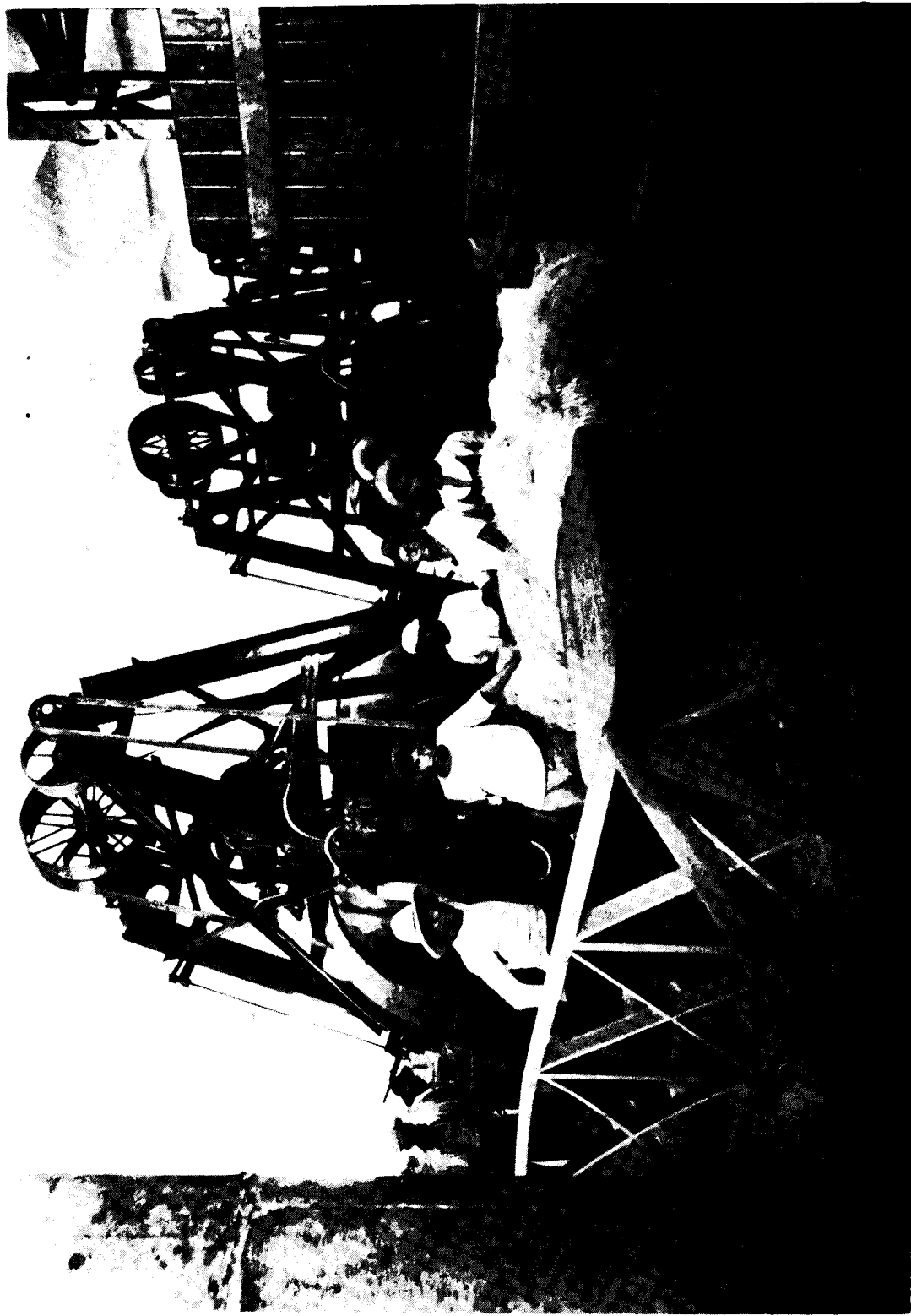
Toma de posesión del licenciado Gonzalo Vázquez Vela como gobernador de Veracruz (diciembre de 1932).



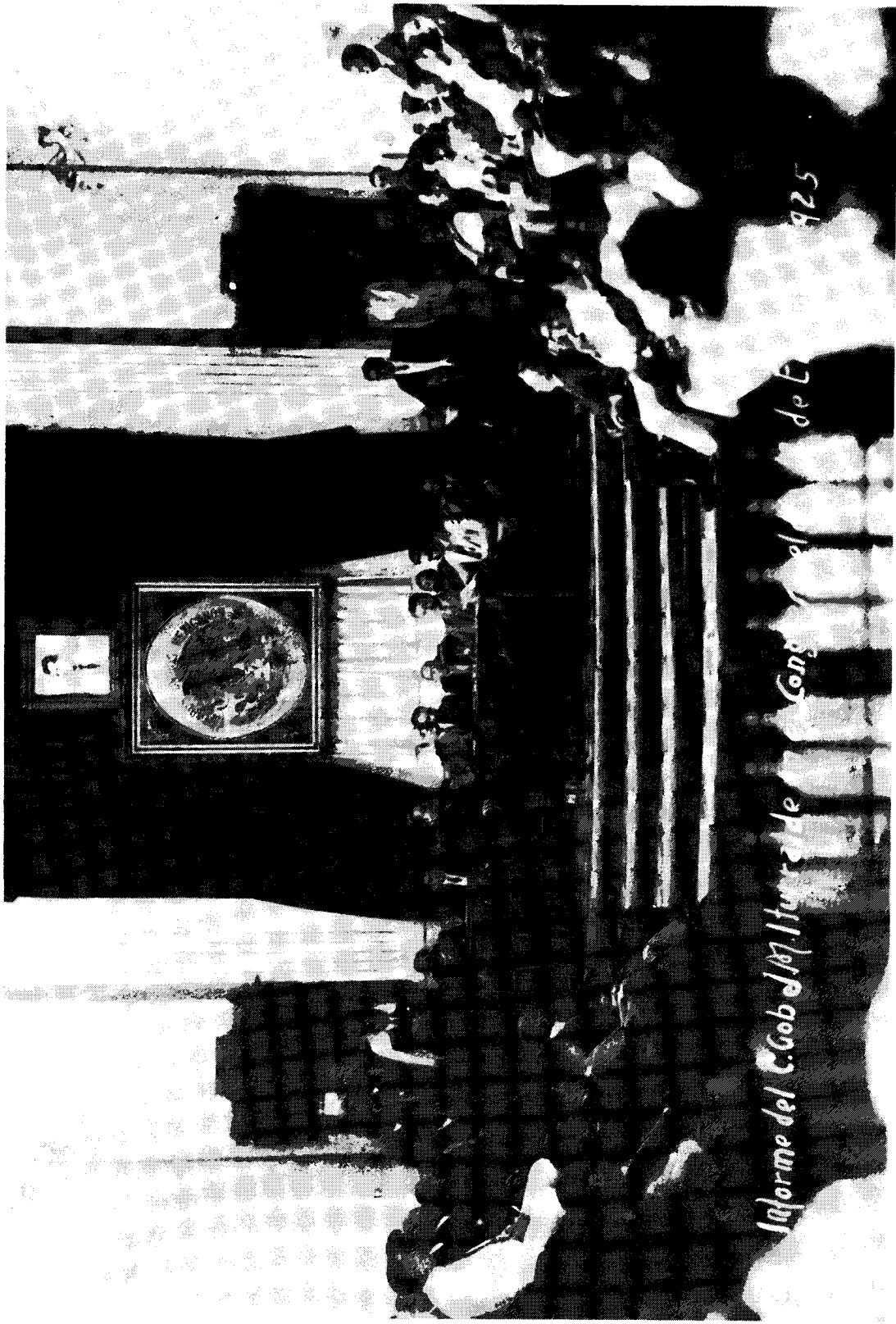
Grupos políticos identificados con el Partido Nacional Revolucionario ofrecen su adhesión al coronel Adalberto Tejeda y al gobernador Gonzalo Vázquez Vela (diciembre de 1932).



El gobernador yucateco José María Iturralde convocó a los mayas para conmemorar el primer aniversario del sacrificio de Felipe Carrillo Puerto, a un año de su fusilamiento (enero de 1925).



Interior de una planta cepilladora de henequén, en Yucatán, durante el gobierno de José María Iturralde Traconis (circa 1925).



Informe del gobernador yucateco José María Iturralde al Congreso del estado, enero de 1925.



La candidatura presidencial del general Lázaro Cárdenas, postulada por el naciente Partido Nacional Revolucionario, despertó las más amplias simpatías populares.